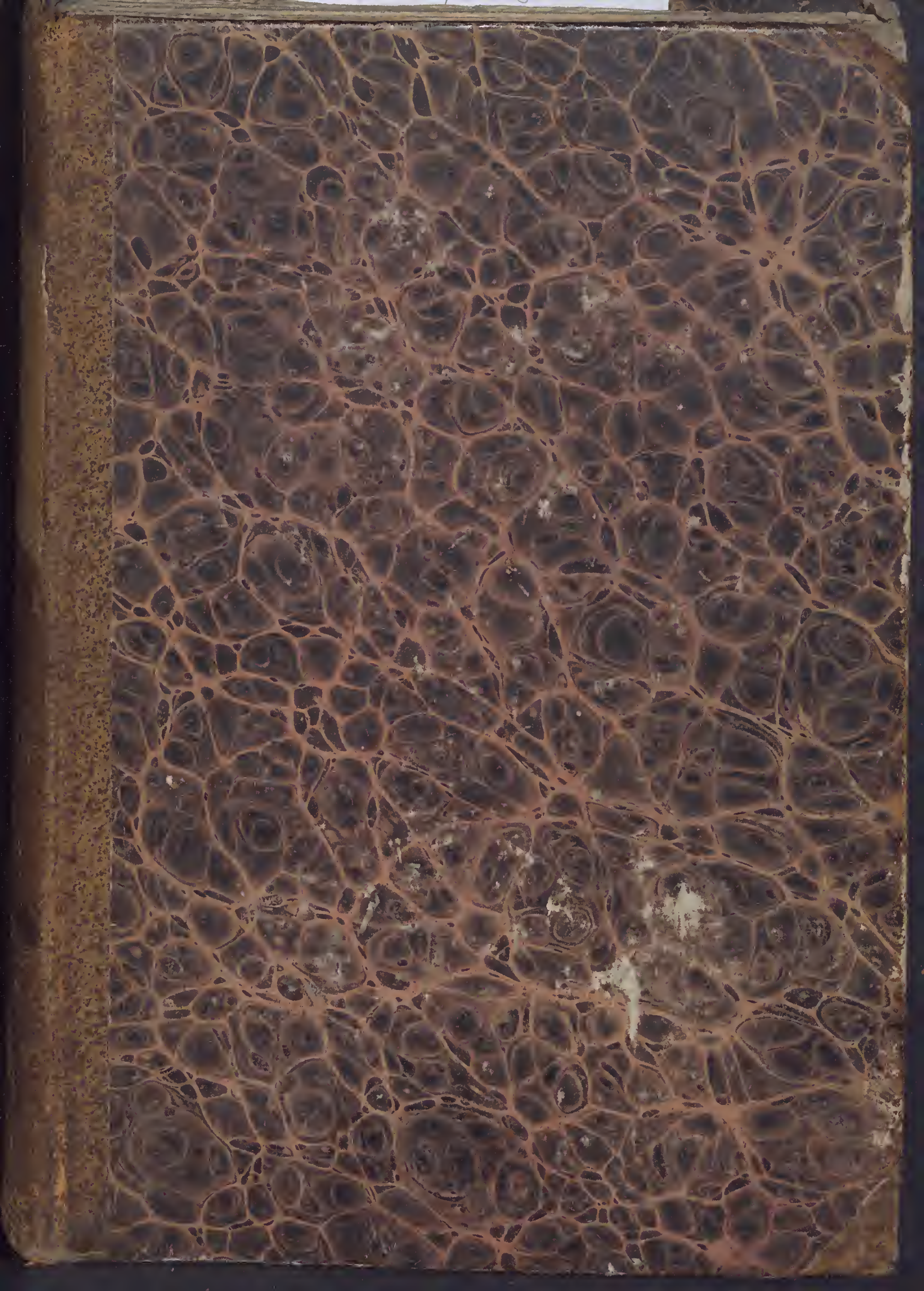
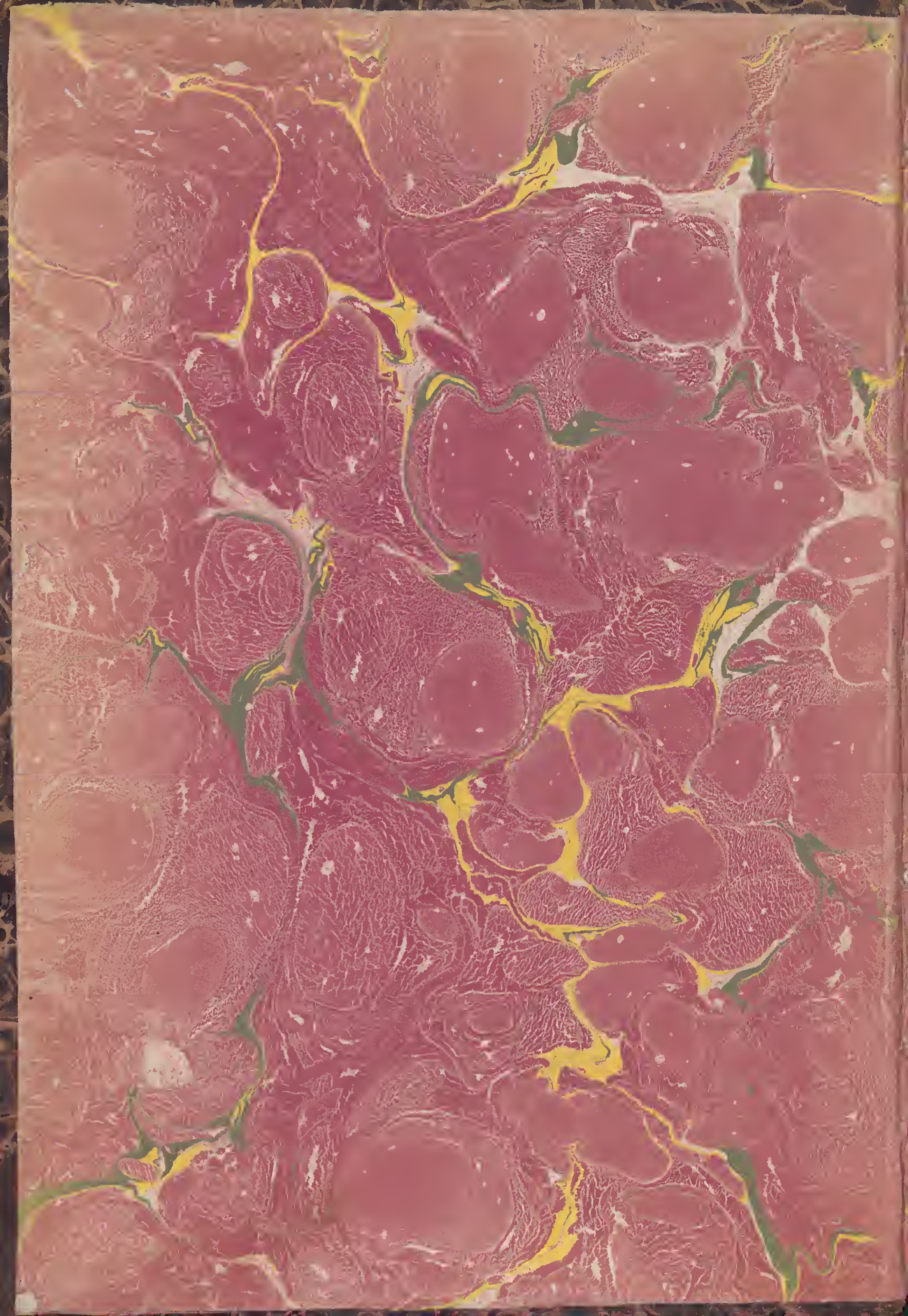






Pedro Indio Comedias

Indice de este 2.º Tomo.

COMEDIA FAMOSA,

EL REDEMPTOR CAUTIVO.

DE DOS INGENIOS, DON JUAN DE MATOS, Y DE VILLAVICIOSA.

PERSONAS.

D. Felix.
Doña Margarita.
Una Dama de Mora.
Celima Mora.
Elvira criada.
El Hermano Palomo.
Abendamar.
D. Pedro, Barba.
Moros Cosarios.
Hamete, gracioso.

Salen Margarita, y Elvira.

Marg. Vistele passar, Elvira?
Elv. Si le vi, y aun lleguè a hablalle
por la reja que à esta calle
la esquina divide. *Marg.* Mira
si acaso buelve a passar,
antes que mi padre venga.
Elv. Preciso es que se detenga
tu padre por el Lugar,
como es tan recien llegado
de la Aldea. *Marg.* Ya desea
verle mi amor, y aunque sea
de noche, de tu cuydado,
Elvira, el acierto fio,
que verme pueda, y hablarme
D. Felix. *Elv.* No ay que encargarme
vn oficio, que es tan mio:
y pues digo que me hablò,
ya tardo señora, vn siglo
en contar lo que le hablè,
y en parlar lo que me dixo:
mas què miro? èl viene;
Cielos, entròsenos de improviso.
Sal. Fel. Gracias a Dios Margarita,
q̃ buelvo a verte. *Mar.* Què miro?
tu seas muy bien llegado.
Fel. Siendo tan bien admitido,
dichoso fue mi viage;
como en mi ausencia te ha ido?
Marg. Como al dia sin el Sol,
Fel. Quien viò coraçon mas fino?
El. Dexa vn braço para Elvira:
y quando veniste dinos?
Fel. Dos horas avrà que entrè
en Valencia, y yo te afirmo,
que aun no he mirado su Cielo,
hasta que tu rostro he visto.
Ma. Como lo has passado en Flandes?
Fel. Oye atenta *Elv.* Brevecito,
que puede venir Don Pedro
mi señor. *Marg.* Sal tu al camino,
porque avises quando llega.
Prosigue, Felix. *Fel.* Prosigo.
Despues, Margarita hermosa,
que a Flandes parti vencido
de tus ojos; pues en ellos
tuve sueldos mas divinos,
siendo Soldado de amor,
pues para poner el sitio,
alistava pensamientos,
y conquistava desvios,
siendo mi firmeza el fuerte,
centinelas mis sentidos,
muro el pecho, foso el llanto,
de donde en incendio, vivos
marchavan azia tus ojos
en esquadras mis suspiros.
Desta suerte temeroso,
por no perderte atrevido,
te ganè el primer agrado,
aquel natural cariño

de vn afecto, que no es mas
que vn semblante agradecido,
que se tiene, y no se sabe,
porque se tiene al principio.
Creciò el amor con el trato,
obliguete enternecido,
correspondiste obligada,
dando a mi pasion oìdos
por vn jardin las mas noches.
mas con recato tan digno
de tu belleza, y tu sangre,
que aunque en tres años continuos
al puro aljovar del Alva
bebi en tu calle el rocio.
Tan de los dos fue el secreto
de vn amor correspondido
en los licitos favores,
que no excedieron su oficio,
ni la fama en divulgarlo,
ni la embidia en el sentirlo.
En esto me parti a Flandes,
que por verme desvalido
de la fortuna, no quise
pagarte afectos tan finos,
casando contigo pobre,
que para quien tiene brio,
y pocos años, es mengua,
y vive el valor corrido
de no hazer su patrimonio,
de la espada al duro filo.
Alli en la escuela de Marte
servi al Monarca Filipo:
mas referirte no quiero,
por escusar lo prolixo,
lo que supo obrar mi azero
en cinco años de servicios,
que debi heroycos alientos
al Alva de España, invicto
a su Duque, al Gran Toledo,
Alva feliz, por quien vimos,
para amanecer victorias,
troncar los Franceses Lirios.
En todas las ocasiones
vi la cara al enemigo,
solicitando los puestos
de ir a reconocer sitios,
de examinar los terrenos;
que en el Marcial exercicio
no es Soldado el que no haze
pretension en los peligros.
En tres batallas campales,
quatro assaltos, y seis sitios
me hallè, y en onze socorros,
de quien son fieles testigos
catorze heridas que tengo,
que el ardiente plomo altivo,
como suele en las Imprentas
estampar copiosos libros,
me las imprimiò en el pecho:
y es, que al verme desvalido,
para quando pretendiesse
los memoriales me hizo.
Bolvi a España, donde apenas
hablè al Rey, quando consigo
mas de lo que pretendia,
pues que premiò mis servicios
con mil ducados de renta,
haziendome de vn Castillo Alcayde,
merced que puede hazerse
de vn Grande a vn hijo.
Y por llegar a tus ojos,
acelerando el camino,
hallo vn pliego retardado,
que a Flandes me avian escrito
mis deudos, en que me avisan
de la muerte de mi tio
D. Diego, y de D. Fernando,
y Felipe, mis dos primos,
por quien les entro heredando
dos mayorazgos lucidos,
por sucessor inmediato,
donde otra dicha examino
mayor, que heredarlos, que es
el heredar sin litigio.
Y quando buelvo a tus ojos
victorioso, honrado, y rico,
hallo, bella Margarita,
los vandos mas encendidos:

de nuestras familias, quando.
al. Elv. Acà mehe puesto de vn brinco:
tu padre, señora, ha entrado,
que no te vea es preciso.
Mar. Felix, aqui retirado
puedes estar. *Fel.* Y escondido
podrè escuchar lo que te habla.
Sale Ped. Estos dias que he assistido,
Margarita, allà en la Aldea,
traygo vn cuydado conmigo,
que dezirtele quisiera,
por dar a mi pena alivio;
Elvira, salte allà fuera.
Elv. Voyme, si en esto te sirvo. *Vase.*
Mar. Què es lo que querrà mi padre?
si acaso a Felix ha visto?
Ped. Quiero cerrar esta puerta;
que no es bien que ayga testigos
en cosas, que han de ser solo
de los padres a los hijos.
Fel. Si acaso me viò D. Pedro
entrar, yo me determino
a declararle mi intento.
Ped. Escucha, hija, mis disignios,
ya que hemos quedado solos:
Muchos dias ha que vivo
muriendo, que quando son
achaques los años mismos,
en cada luz que amanece
debe el cuerdo prevenido
mirar su postrera aurora,
examinando advertido,
que son las canas caducas
cal desta humano edificio,
y antes que al punto postrero
llegue el indicio preciso,
que nuestra vida señala,
darte estado determino,
que igual, Margarita, sea
a tu sangre; ya elegido
te tẽgo esposo. *F.* q̃ escucho, Cielos!
Ped. Y porque no aspiro
a la conveniencia solo,
que aunque sè que el gusto mio
harà siempre tu obediencia,
no he de forçar tu alvedrio;
porque sè que vn matrimonio,
quando el paternal dominio
le vne, y no le vne el amor,
no es vnion, sino martirio.
Digo, que casarte quiero;
pero con quien no te digo,
que antes que tus bodas trate,
he de vsar, hija, contigo
la hidalguia mas bizarra,
que hasta oy en padres se ha visto.
Oy quiero que al campo salgas,
de la Hermita al verde sitio,
de la marina a vn fastejo,
que te tengo prevenido,
donde iràs con la familia;
y ya que ayga el Sol caìdo,
yo he de ir, Margarita, a verte;
y aquel que vieres conmigo,
es, hija, el que intento luego
hazer de tu mano digno:
y hasta vèr si es de tu gusto,
a èl tampoco determino
declararle mi intencion;
que sino es de ti admitido,
por si acaso no confrontan
sus prendas con tu cariño,
ni èl quedarà desayrado,
ni yo quedo deslucido.
Esta es mi resolucion,
ninguna hija ha debido
mas a su padre, que a mi
me debes, pues si repito
la desdicha de tu hermano,
que aun no tenia cumplidos
dos años, quando (què pena!)
dexandole vn dia dormido
en vna casa de campo,
cerca del mar, que escogimos
en los ardientes meses
tu madre, y yo por retiro,
faltò, sin saber (què pena!)
por diligencias que hizimos;

si fue despojo de fiera
silvestre, ò monstruo marino,
sino es que fue lo mas cierto:
gran crueldad! grave martyrio!
que por quitarle vna joya
de muchos diamantes ricos,
que tu madre la avia puesto
aquel dia, algun impio
ladron le matò sin alma;
ò fue, segun discurrimos,
que aquesta aleve vengança
la trazò algun enemigo
de nuestro vando contrario,
de Minuartes, que quiso,
como en la postrera sangre,
distinguir el Apellido
de Anglesolas, y cruel
hizo en èl este homicidio.
De vn golpe quitò dos vidas;
pues este sucesso impio
costò la vida à tu madre;
y, entonces para mi alivio,
quedaste tu de dos años,
retrato suyo tan vivo,
que no he querido casarme;
mira lo que me has debido:
porque heredastes por sola
los dos Mayorazgos mios,
que seràn tres mil ducados
de renta; y pues solicito
casarte, antes que la Parca
corte a esta los hilos,
que del polvo del viage
traen ya blanco el sobrescrito.
Yo no he de hazerte violencia,
que muchas hijas se han visto,
por obedecer à vn padre,
no obedecer à vn marido.
El darte esposo à tu gusto,
Margarita, es mi disignio;
y assi toma el coche luego,
y al sitio donde te he dicho
me espera, pues esta tarde
has de consultar conmigo,
si aquel que conmigo vaya
tu eleccion ha merecido,
para que con èl lo trate,
y pues hasta averlo visto
no me has de dar la respuesta,
tampoco yo te la pido.
Y aora a Dios, que te guarde,
que de tu discrecion fio
el acierto de tu estado,
y de mi pena el alivio. *Vase.*

Marg. Espera, señor, espera:
fuesse; à quien ha sucedido
tal genero de tormento?
què dirà Don Felix?

Fel. Digo, que obedezcas a tu padre;
què mal mi pena resisto!
pues quando a tus ojos buelvo,
y dichoso me imagino,
a otro dueño te propone.

Mar. Què importa, si està à mi a.bi[illegible]
que sea otro el propuesto,
si has de ser tu el legido.

Fel. Siendo del contrario vando
de Minuarte, es preciso,
que tu padre me aborrezca.

Mar. Què importa si yo te estimo?

Fel. Y estaràs constante en esso?

Mar. No avrà roca, escollo, ò risco,
que el mar en escalas de agua
burla à saltos christalinos,
como mi pecho, Don Felix.

Fel. Dessa palabra me fio;
mas haz algun juramento.

Marg. Si en esso mi fee acredito,
juro à essos Cielos hermosos,
ò a sus Luzeros Divinos,
de no faltar a tu amor.
. Ya creo, que has de cumplirlo;

Fel. que es jurar por sus Luzeros,
jurar por tus ojos mismos;
mas temo. *Mar.* Què temes, Felix?
. Vn poderoso peligro. *Ma.* Què[illegible]

Fel. Que pueda tu padre

Fel. à los rigores precisos

de

de tu pecho hazer mudança.
Marg. Mal mi amor has conocido,
no assi mi firmeza ofendas.
Fel. Perdoname este delito,
que el amor todo es temores.
Mar. No, quando es correspondido.
Fel. Yo soy, por lo que he escuchado,
dichoso en lo que he temido.
Marg. No iràs esta tarde a verme
al Grao? *Fel.* Y alli determino.
Marg. Què, D. Felix? *Fel.* Que tu padre
sepa de mi los motivos,
que me llevaron a Flandes.
Mar. Esso es buscarme vn castigo.
Fel. No es culpar tu inclinacion,
dezirle, que yo me inclino.
Mar. No sè, Felix, si lo aciertas.
Fel Porquè?
Mar. Por los enemigos vandos.
Fel. Si dà el si tu padre,
yo apaciguarlos me obligo.
Mar. Con essa palabra, Felix,
ya es otro el aliento mio.
Fel. Y ya es otra mi esperança,
si oy esta dicha consigo;
què ceño tan amoroso!
Mar. Que agrado tan peregrino!
què discrecion!
Fel. Què belleza! *Mar.* Què fineza!
Fel. Què cariño! *Mar.* Què gala!
Fel. Què perfeccion!
Mar. Si le advierto. *Fel.* Si la miro,
de todas es embidiada.
Mar. De ninguno es competido.
Fel. A Dios, Margarita hermosa.
Mar. El vaya, Felix, contigo.
Vanse, y sale Palomo de Hermitaño.
Pal. A esta Hermita retirado,
y a este saco reducido,
estoy muy arrepentido
del tiempo que fui casado.
Aqui, por mayor quietud,
despues que empino el puchero,
duermo mas que vn majadero,
que tiene mucha salud.
Desde que las doze son,
duermo hasta el Ave Marie,
y afirmo, que cada dia
me levanto a la Oracion.
Delante de nadie como,
por cobrar de Santo fama,
y soy. *Den. vna.* Hermano.
Pal. Quien llama?
1. Yo soy, Hermano Palomo.
Pal. Hermana Mari Pascual,
què se ofrece? a què ha venido?
1. Ya sabe, que mi marido
es Prioste en el Casar,
y como es costumbre hazelles
vn Sermon a los muchachos,
que ay caridad, y con despachos
de queso, y pan, no ay tenellos,
que como traviessos son,
y se vàn a la pedrea,
siempre les tiene el Aldea
en el campo su Sermon:
y assi el Sermon les suplico,
si es que admitirle le agrada.
Pal. En la caridad passada
prediquè el pan, y quesico.
1. Y a todos quanto dezia
diò agrado:
mis gracias tiene. *Pal.* Quando es?
1. El Jueves que viene.
Pal. Tengo ocupado esse dia,
no acepto, sino ay regalo.
1. Sea, si ay ocupacion,
el dia de la Ascension.
Pal. Esse dia he de estar malo.
1. Malo ha de estàr? y a saber
lo llega antes? son estremos.
Pal. Los virtuosos sabemos
quando avemos de ca r.
1. Un cuero de vino nello,
y vn jamon le traigo aqui.
Pal. Ya he buelto en mi acuerdo,
y esse dia he de estar bueno:
yo irè allà. 1. Ea, a Dios se quede,

y coma, pues le traìgo
el jamon. *Pal.* Y està conocido?
2. Si. *Pal.* Què es lo que me sucede?
1. A Dios. *Pal.* El la dè salud: *Vas.*
el jamon me huele a rosas;
vele aqui, con estas cosas
se me embota la virtud.
Dent. vn Criad. Hermano;
Pal. Quien me ha llamado?
Criad. Quien le busca por su bien.
Pal. Dios se lo perdone, Amen,
el rato que me ha quitado.
Criad. Què hazia?
Pal. Apurando estava cierto secreto,
Criad. Què brava es su virtud!
Pal. No hable desso,
que assi de quien soy me acuerda.
Criad. Què es esto? *Pal.* Ventosidad.
Cr. Y aqui què ay? *Pal.* Por mi maldad,
todo esto es carne con cerda.
Criad. Silicio es que se ha quitado,
sin duda con el pellejo.
Pal. No es sino tocino añejo,
esta bota que me han dado:
velo aqui. *Cria.* Assi, en estos tomos
lee Palomo? *Pal.* Si, a compàs,
como desto, por ser mas
humilde que otros palomos;
no comen en sus casillas
ellos algarrobas? *Criad.* Si.
Pal. Pues yo mas humilde aqui
solo como algarrobillas.
Cri. Bueno es que vn Christiano fiel
coma esso? *Pal.* Ya me amohino;
hombre que te ha hecho el tocino,
que tan mal estàs con èl?
de Christiano estos empleos
son, y assi en vano me quiebras
la cabeça, que estas hebras
no las comen los Hebreos,
Criad. Oyga, à què ha venido
aqui? *Pal.* Serà, sino a darme cômo.
Criad. Escuche, Hermano Palomo.
Sal. Elv. Tenga, que yo lo dirè.
Pal. Elvira, de verte aqui
salto, y brinco de contento.
Elv. Escuche, Palomo, atento
à lo que venimos. *Pal.* Di.
Elv. Vaya luego al punto hazer
prevencion en la cocina.
Cr. Voy. *Pal.* La Elvira es peregrina *V.*
en todo; no ay tal muger.
Elv. Ya sabe quan devoto es
mi amo de aquesta Hermita.
Pal. Cada vez que la visita
dà limosna para vn mes.
Elv. Y aqui muchas tardes se halla.
Pal. Yo de todo soy testigo
y aun ha tratado conmigo,
que quiere reedificalla;
por èl vivo, y por èl como.
Elv. Es liberal, Santo, y fiel.
Pal. Pues sino fuera por èl,
Elvira, bolò el Palomo.
Elv. Sepa, pues, que mi señora
Doña Margarita viene
todo oy a estarse aqui; y tiene
el viejo, como la adora,
prevenida vna comida,
que es pasmo; ay pabos, tortadas,
pastelones, empanadas,
garrafones con bebidas;
y ay de ensalada vna artesa
repelada, y muy gustosa,
de cien yervas olorosa,
toda hecha a la Ginovesa,
que los desta nacion siento.
Pal. Què? *Elv.* Que tan sutiles obran,
que hasta de las yervas cobran
tambien el ciento por ciento;
y para que sean luquetes
de la sed, ay mil pescados,
anchovas, sollos, lenguados,
ostiones, y salmonetes;
y ay entre otras cucherias,
pescadillos entre almejas,
que el nombre ofende a las viejas.
Pal. Qual es su nombre? *Elv.* Azedias,

y ay, mas no quiero contallo;
si despues ha de comello,
podrà Palomo sabello,
Pal. Andallo mi Elvira, andallo:
y tu ama? *Elv.* No ha llegado,
yo delante me he venido
a traer lo referido.
Pal. Yo soy hombre desdichado!
Elv. Porquè, Palomo?
Pal. Porque no me dexan vnos flatos
comer; pero aviendo platos,
de vno, y otro picarè.
Elv. Ganas de comer no tiene?
no avrà a esso vn cuentecillo
de los que suele? *Pal.* Si oìllo
quiere, a proposito viene.
Un Portuguès, como vn galgo
fidalgo, se iba a las tres
en cas de otro Portuguès,
que no era tan fidalgo,
y vsando de fantasia
siempre que en su casa entrava,
por la sala se passeava,
mientras el otro comia;
coma algo vuessa mercè,
le dezia, si es servido,
y èl dezia, ya he comido,
pero yo pellizcarè;
y como andava en pie
la mano metia,
y lo mejor le comia
cada vez que pellizcava;
y como viò el otro el modo,
no vsado con Berberiscos,
porque a puro dar pellizcos,
se lo iba tragando todo.
S. Bojome de Viana,
le dixo vn dia afligido,
si despues de aver comido
le queda tan linda gana,
mejor es, si se reparte
el hambre que le desmaya;
que a comer venga acà, y vaya
a pellizcar a otra parte;
y assi yo. *Elv.* No ay que aplicalle,
que el cuento està ya entendido.

Sale Hamete de Hermitaño.

Ham. Mudando lengua, y vestido
a este hombre intento engañalle,
que como hè estado cautivo
en España, y sè la tierra,
este saco ha de ser saco
de los Cosarios que esperan
del mar en aquestas calas,
hasta hazer alguna presa,
luego que yo les dè aviso.
Pal. Y tu ama vendrà cerca?
Elv. No tarda, que como viene
la familia con ella,
vendrà despacio. *Ham.* Deo gracias.
Pal. Què manda su Reverencia?
Ham. Yo fuy, señor, en vn tiempo
Hermitaño de la legua,
y quisiera acomodarme
para barrerle la Celda
en su compañia. *Pal.* Quien
mirò humildad tan perfecta?
Elv. Cierto que me ha edificado
verle con tanta modestia;
recibale, que es buen moço,
y a Dios, que mi ama llega,
Pal. Adonde vàs? *Elv* A prevenir
entretanto la meriēda. *P.* Vēga acà
en què Hermita ha estado?
Ham. En vna Hermita muy buena
estuve vn tiempo cautivo.
Pal. Cautivo? *Ham.* Y en tierra agena.
Pal. Adonde? *Ham.* En Constantinopla.
Pal. Donde Cautivo?
Ham. En Vallecas. *Pal.* En Vallecas?
Ham. Si. *Pal.* Què dizes?
Ham. Lo que oye su Reverencia:
mi libertad dexè en manos
Pal. De quien? *Ham.* De vna Panadera,
que llevava cada dia
vn seron, y en vna yegua
el pan a Constantinopla,
que es vn Convento muy cerca
de la Carcel de la Villa.

Alli

Allì estuve vna Quaresma
por Sacristan, donde vi,
como tratava con cera,
velas de Constantinopla,
y dava caça con ellas
a vnos vasos enemigos.
Pal. En què parte? *Ham.* En la taberna.
Pal. Yo queria examinarle,
por vèr si sabe las Reglas
de Hermitaño, y sabe mas
que yo; recibido queda
desde luego por mi ayuda;
como se llama? *Ham.* Chancleta.
Ped. No, yo me llamo Palomo,
y pues es mi Lego, sea
su nõbre. *Ham.* Qual? *Pal.* Palomino.
Ham. Seguirè en todo sus huellas:
bien he logrado el intento: *Ap.*
pues si ay ocasion de presa,
desde aqui darè el aviso.
Pal. Bueno và, sino se enreda.
Sa. Elv. Ya mi señora ha llegado,
y la musica con ella
viene, haziendo vnos passages,
que toda el alma deleyta.
Sale Margarita, y Musicos.
Mus. Que amor dos efectos haze
no lo duda mi tormento:
de amor mi tristeza nace,
y amor causa mi tormento.
Marg. No canteis mas hasta tanto
que en aquella estancia amena,
que al mar guarnece la orilla,
buelva à pediros la letra.
Pal. Sea vsted muy bien venida,
que estava sin ella seca
toda esta patria florida,
y reverdece con ella
la Hermita, y el Hermitaño:
pienso que consentì, ha perra!
yo, yo te castigarè.
Marg. Como no ha ido por la cera,
Hermano Palomo, à casa?
Pal. En sus dedos, de Venecia
la trae su merced mas fina;
que como se transparentan,
encienden los coraçones.
Marg. La lisonja ha estado buena.
Palom. Algun demonio cerero
es este que aqui me tienta:
no consiento, no consiento,
en vano es tu diligencia,
que aqueste fue vn primo, primus;
no ayas miedo que me venças,
que por no ensuciar el alma
he de echar por otra cera.
Mire, como he estado solo,
y ha avido algunas novenas
estos dias, no he ido allà;
ya que sirve mis ausencias
el Hermano Palomino,
muchas vezes irè à verla.
Ha. Oy por compañero he entrado.
Elv. De virtuoso dà muestras.
Marg. Huelgome que tenga ayuda.
Pal. De costa fuera mas buena.
Marg. Vamos del mar à la playa,
y en aquella estancia amena,
mientras que mi padre viene,
ireis cantando la letra.
Pal. Venga, hermano Palomino,
porque lo que ha de hazer sepa.
H. q̃ he de hazer? *Pa.* Què? sacar agua
y barrer toda la Iglesia,
que el señor Don Pedro es
devoto de la limpieza.
Ham. Yo lo barrerè tan bien,
que no quede nada en ella.
Mus. Que amor dos efectos haze, &c.
Sale D. Pedro, y D. Felix.
Fel. Señor Don Pedro Anglesola,
lo que me mandais deseo
saber. *Ped.* Yo solo serviros,
señor Don Felix pretendo.
Ma. Vamos, Elvira. *El.* De sitios muda
Marg. En ninguno dellos
hallo consuelo à mi mal:
venid cantando de lexos. *Vanse*

Ped. El dissimular importa,
no sepa Felix mi intento,
hasta vèr si a Margarita
le agrada este Cavallero,
que ha labrado su fortuna
con su valor, y es discreto.
Fel. El calla a lo que me trae,
mas segun le estuve oyendo
oy en su casa escondido,
diziendome està el desseo,
que me trae à que me vea
Margarita; mas no creo,
que à mi Don Pedro me elija.
Ped. El saber de algunos deudos
de Flandes, señor Don Felix,
me ha dado este atrevimiento
de sacaros oy al campo:
tratasteis mucho al Sargento?
Fel De que casò con Madama
Juana de Valois, vn pliego
tuve suyo avrà tres meses.
Ped. Està mi primo muy viejo?
Fel. Tan cano està como vos.
Ped. Ambos fuymos compañeros
de vna misma edad en Flandes.
Fel. De vos me hizo mil recuerdos.
Ped. Bien puede, que quando mozos
fue testigo de mi aliento;
en la toma de Malinas
subi yo de los primeros
à espada, y rodela: mas
entonces era otro tiempo.
Fel. Pues que tanto me pregunta,
y no me dize su intento,
yo al camino he de salir:
teneis hijos? *Ped.* Vna tengo,
mas no hablemos dello aora:
es vivo acaso el Flamenco?
Fel Y es casada essa señora?
Ped. No señor. *Fel.* Esto es mas nuevo:
Preguntarèle lo que sè. *Ap.*
Salen Margarita, y Elvira.
Ma. Elvira. *Elv.* Señora. *Mar.* Cielos!
no es el que està con mi padre
D. Felix? *Elv.* Espera, el mesmo
Marg. Quien oyera lo que dize.
Elv. No podràs, porque estàn lexos.
Ped. Alli miro à Margarita mi hija,
y hablarla quiero:
perdonad señor D. Felix.
Fel. En todo he de obedeceros.
Elv. Azia acà viene tu padre.
Marg. Alguna novedad temo,
como le dixe à D. Felix,
que aqui me esperasse.
Elv. Presto podràs salir de essa duda.
Pe. Hija. *Ma.* Señor. *Pe.* Muy contento
estoy de verte en el campo.
Marg. Aqui en oloroso aliento
corren los ayres mas puros.
Ped. Aquel es el Cavallero,
que esta mañana te dixe,
que elegi para tu dueño,
M. D. Felix de Minuarte? *Pe.* El mesmo.
Marg. Dudando estoy lo que veo:
què es lo que dizes, señor?
Ped. Yo lo he mirado, èl es cuerdo,
noble, galàn, mozo, y rico:
entra contigo en consejo,
que à mi parecer, no ay otro
q̃ te merezca. *M.* ay sucesso semejãte!
que mi padre
me pida con tanto esfuerço
lo que estoy yo deseando?
Pe. q̃ dizes? *M.* Ya yo elegido le tengo
à Don Felix por esposo,
y porque el responder presto
no parezca ligereza,
muchos dias ha que debo
a su fee, y a su memoria,
con licitos galanteos,
con festejos de galàn,
las atenciones redueño:
Pe. Valgame el cielo, què escucho?
Fel. Todo quanto ha dicho es cierto;
por Margarita fuy à Flandes,
solo a traer muchos premios
para merecer su mano.

Ped. Pues hija, ya esto està hecho,
dale la mano à Don Felix.
Fel. Tuya es la vida que tengo
bellissima Margarita.
Marg. Cumpliò la suerte el deseo.
Fel. Nadie mereciò tal dicha.
Marg. Para ti lo guardò el Cielo.
Ped. El permita que los vandos
contrarios cessen con esso.
Sal. Pal. Quien es aqui el señor, que
llaman Don Felix, vn nuevo
Capitan, que aora ha llegado?
Fel. Yó soy, què quieres? *Pal.* Yo vengo
à deziros, como os andan
buscando vnos deudos vuestros,
todos Minuartes, del vando
contrario al señor Don Pedro.
Fel. Tendràn, por no averlos visto,
quexa de mi algunos dellos.
Ped. Si esso es, aora importa
el salirlos al encuentro,
por evitar pesadumbres
el dia que es de contento.
Fel. Dizes bien, no es bien que sepan
esta dicha que posseo,
hasta que yo haga las pazes,
esta enemistad venciendo:
aguarda querida esposa,
que en despidiendome dellos,
bolverè luego a tus ojos.
Marg. No tardes, Felix. *Ped.* Siguiendo
sus passos irè a lo largo,
hasta que los dos al puesto
bolvamos, por ayudarle,
por si tiene algun encuentro.
voy con èl. *Fel.* A Dios, esposa. *Vanse.*
Ped. Presto, hija, bolverèmos.
Elv. Señora, ya que has casado
con Felix, que albricias tengo?
Marg. Vn vestido, y vna joya
te ofrece, Elvira, mi afecto.
Pal. Y a mi que me dàs, señora?
Marg. Palomo, vn habito nuevo
tendràs. *Pal.* Por tanta merced
vivas mas años que vn pleyto,
y mas que el paxaro Fenix,
que es tan dichoso en su incendio,
que sin Dotor muere, y tiene
sin comadre el nacimiento.
Elv. Solo falta, que el Hermano,
y yo en la boda baylemos,
mientras los señores vienen.
P. Toca, y vaya de cōcēto: *M.* Anduj
Elv. Que la novia es muy linda.
M. Andujare. *P.* q̄ es el novio muy b
M. Andujare. *El* q̄ ella es sol deste
M. Andujare. *P.* Que buē dia tenem

Sale Hamete, y otros Moros.

Ham. Aora es ocasion, llegad.
1. Mientras despojan el Templo,
acercaos todos vosotros,
y esta presa lograrèmos.
Tod. Daos a prision, Christianos.
antes que nuestros azeros
en vuestras vidas se emboten,
haziendo estrago sangriento.
Marg. Barbaros, tened la furia,
no assi cobardes, y fieros
intenteis, por verme sola,
aqui ofender mi respeto.
1. Ea, llevadlos al punto.
Pal. A tu Maestro vendes assi?
tu eres Moro? *H.* Como tu Christian
Pal. Ha perro! *Ham.* Ea, venga.
Pal. El Palomino
para mi se ha buelto cuerbo.
Dent. Mus. Los musicos con la fuga
escapemos deste riesgo.
Elv. Ay prision mas desdichada!
Marg. Ay mas infeliz sucesso!
Felix, señor, padre mio,
esposo, querido dueño.
1. En vano tu voz los llama,
porque de aqui estàn muy lexos.
Marg. Dame libertad, y lleva
Moro, quanto oro posseo.
1. Nada me ofreces de mas,
pues llevandote lo tengo.

Marg. Muevate mi triste llanto.
Si mas hermosa te veo
llorando, en vano te vales,
Christiana del llanto tierno,
pues por fea te dexara,
y por hermosa te llevo.
Elv. Dexame, Moro, pues vès
aquesta cara que tengo.
Por hermosa te dexara.
y por ser fea te llevo,
que con la dicha de fea
tendrè rescate mas presto:
llevadlos, no os detengais.
Sal. Yo no te darè provecho,
no te daràn por mi vn real,
sino es que lleves mi ingenio
al mentidero de Argèl.
Venga, y no replique el Lego.
Vèn, Christiana, que en mi esquife
buen trato hazorte prometo.
Marg. Corta ha sido mi ventura,
Felix, pues ya en cautiverio,
en el dia que te gano,
amado esposo, te pierdo:
Felix, señor. *El.* Què desdicha!
Marg. Valedme piadosos Cielos!
Elv. Dexame ir por vn Rosario,
Moro, que olvidado dexo,
à Valencia.
2 No replique, que la cortarè
el pesquezo.
Vanse, y salen Musicos, y Musicas.
Mug. 1. De buen riesgo hemos librado.
Mug. 2. Sino me avisas, el mismo
riesgo que todos corria
en tan tragico suceso.
2. Pues del mar iba la playa,
sin duda diera con ellos.
3. Ay mas desdicha fuerte!
2. Lastima me causa el verlos.
1. Ya han entrado en los esquifes.
2. Què harà Felix al saberlo?
1. Ya les vàn echando esposas.
2. Ya las velas dàn al viento.
1. Ya los remos vàn sonando,
y los cautivos gimiendo.
2. Quien viò mayor desventura?
Sal. Fel. Dezid, dezidme, que es esto?
1. Señor, que à tu esposa llevan
cautiva. *Fel.* Como no muero
si esto es verdad? *Sale D. Pedro.*
Ped. Como vivo,
si lo que he escuchado es cierto?
Fe. Donde và? *Mug.* En essos esquifes.
Fel. Yo me arrojarè tras ellos,
que si pierdo a Margarita,
para què la vida quiero?
1. Tente, que es desesperarte.
Ped. Què intentas? *Fel.* Que
me trague el mar sobervio,
ò librar a Margarita.
Ped. Yo tambien harè lo mesmo.
1. Tente, señor, què es lo que haces?
Tod. Señor, señor. 2. Cobra aliento.
Ped. Dexadme que con èl muera,
que no cumplirè con menos,
pues de amor, y de fineza
es el exemplo mas nuevo,
Don Felix, destas edades.
1. Ya montes de olas venciendo,
de vn barco le echan vn cabo;
ya le recogen. *Ped.* Ya es menos
mi pena, si Felix vive.
2. Ya và en el barco postrero.
Ped. Si èl, y Margarita faltan,
como vivo, y como alienta
mirando tantas desgracias?
mas puesto que las dà el Cielo,
y dà vida para verlas,
èl darà à todo remedio.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Don Felix, y Palomino de cautivos, Hamete Moro, dandole empellones, y palos à Palomino.

Ham. Cada qual su fatal daño
pruebe, pues es infeliz fue.
Pal. Acuerdate, Hamete, que
fuiste mi sota hermano.

Ham. Vaya el villano al afàn.
Pal. Advierte, Morillo aleque,
que en la Hermita de San Roque
comiste vn tiempo mi pan.
Ham. Calle el bribòn, y trabaje. *Dale.*
Pal. Dame con menos rigor.
Dent. Fel. Ay de mi! *Ha.* Mas que rumor
es este? *Pal.* Moro salvage,
de algun Christiano Fiel
serà el misero lamento.
Ha. No lo alcanço. *Pal.* Oye vn quento,
mientras le hablo, no es cruel.
De limosna, y sin dinero
la barba hazia a vn Pastor,
con la navaja peor,
desazonado vn Barbero,
como la navaja estava
con mil mellas que tenia,
el cabello no partia,
mas el rostro desollava.
Conociò el Pastor el yerro,
y sin poder estorvalle,
en este tiempo en la calle
le davan palos à vn perro;
què serà aquello, dezia,
el Barbero a sus oìdos,
viendo que con alaridos
el perro les aturdia?
Respondiò el Pastor: Alli
a aquel perro se lo escarva,
deben de hazerle la barba,
de limosna, como a mi;
aplico aora. *Ham.* No aplique,
y sepa que nuestro dueño,
ha de baxar a este sitio.
Sal. Fel. Ya sè, que el Baxà Mahometo,
porque Florinda cumple años,
su prima, aqueste festejo
la intenta hazer, y tambien
porque Hacèn divierta el peso,
de su gran melancolia.
Ham. Hacèn es el valimiento
del Baxà. *Fel.* Gallardas partes
puso en su persona el Cielo.
Ham. Es el joven más galàn
que tiene Argèl, y en estremo
inclinado a los Christianos.
Fel. Que deudo, ò que parentesco
viene a tener el Baxà
con Hacèn? *Ha.* Ninguno, puesto
que con su prima Florinda
le intenta casar; mas esso
no es aora para aqui;
tened con arte, y asseo
regados todos los quadros,
los çenadores compuestos,
el suelo lleno de flores,
a todas partes abaiendo
el artificio del agua.
Fel. Todo, Hamete, està dispuesto,
como lo puedes mirar.
Ham. Aprenda del compañero,
que es vn bribòn perezoso.
Pal. Morillo de mil demonios,
quieres dexarme por Christo.
Ham. A porrazos, y desprecios
le pienso hazer renegar. *Pegale.*
Pal. De ti, y de tu alma reniego,
perrazo, fondo en lobillo;
si rabias, ò estàs hambriento
de carne Christiana, vete
a roer los viles huessos,
del Zancarron de Mahoma.
Ham. Hypocriton, vil Santero,
perro me llamas? pues toma
esta buelta de podenco. *Vase.*
Pal. Pues vès que me està pegando,
y te estàs quedo que quedo,
sin meter paz? *Fel.* Mire, hermano,
aqueste vltraxe sufriendo,
gana con Dios mas aplauso;
y assi quitarle resuelto,
que le maltratassen, fuera
quitarle el merecimiento.
Pal. Pesia tu alma, esso dizes,
despues que a palos me han muerto;
essa es caridad Christiana?
tu seràs gran Cavallero,

pero muy mal toreador.
Fel. Lo que sè es sólo que temo,
que me ha de costar la vida,
Palomo, este cautiverio,
y que infelize he nacido,
pues quando esperava el premio
de misfortunas, la suerte
por impensados rodeos
burlò de mis esperanças
todo el bien, que lloro, y siento.
Pal. Tu quisiste ser cautivo
por tu gusto. *Fel.* No lo niego;
pero pensè defender
a Margarita, y muriendo
a sus ojos, dar al mundo
de amor el mas firme exemplo;
pero como en los Baxeles
a los dos nos dividieron,
ni ella pudo saber nunca
mi fineza, y yo preso
saber tampoco he podido
de su fortuna el sucesso,
con que: ay de mil entre mil dudas,
a manos de vn rigor muero.
Pal. Yo he sido mas desdichado,
pues en este cautiverio
tu te entregaste de gana,
y a mi infeliz me vendieron.
Fel. Què mal hallado està vn triste!
ay de mi! piadosos Cielos!
pero aqui viene el Baxà.
aqui retirarme quiero.
Sale Mahometo, Iacen, Florinda, y Musicos.
Mah. Oy, Florinda, que tus años
celebra mi rendimiento,
por noble, por sangre mia,
que es la razon deste empeño,
quiero que vn gusto me debas,
que ha de doblarte el contento.
Celin Soliman tu tio,
que con imperio violento
te vsurpò todo tu estado,
oy tuve aviso que ha muerto;
con que el de Tunez, a quien
estava Celin sirviendo,
reconociendo la herencia,
que te toca por derecho;
te harà por muchos motivos
de todo tu Estado dueño,
y al verte restituida
a tu antiguo privilegio,
podràs lograr con hazer
las bodas, que ha tanto tiempo
que solicita el cariño
del amor que a los dos tengo.
Flor. Al favor agradecida,
noble Baxà, de tu afecto,
quisiera que misfortunas,
aun mas allà del deseo
passassen, para tener
que ofrecer por desempeño
de los dones, y finezas,
que en ti cada instante veo.
Iac. Por Margarita lo dize,
aquella esclava a quien quiero,
porque despues que ha sabido
la inclinacion que la tengo,
me la ha ocultado a los ojos.
Señora, si vn pensamiento
suele borrar vna dicha
de la que de vos espero,
ya no me queda esperança,
pues mi fineza ofendiendo,
hazeis caso de vn acaso,
como si fuera desprecio.
Flor. Oyendo aquessa disculpa,
venturosa soy, si en esto
se ha engañado mi discurso?
Iac. En el divino sugeto
de tu hermosura, era impropio
pensar que pueda vn luzero
dexar de ser tributario
del Sol. *Flor.* Jacèn, lo que pienso,
es que en los Astros no cabe
lo que en los humanos pechos.
Iac. Assi es verdad, mas tambien
suele aver mudança en ellos;
y ay pechos que son mas firmes.

Flor. Yo guardo para su tiempo
la respuesta. *Iac.* Yo la estimo.
Flo. Què amor puede aver sin zelos?
Iac. Ay, Española divina,
por ti vivo, y por ti muero! *Ap.*
Mab. En vano intenta Florinda
obligar a Iacen, supuesto
que con adversion la mira,
y como prudente, y cuerdo
finge cort eses agrados.
Desde que aqueste mencebo
en la playa de Valencia
le cautivè niño, y tierno,
en èl miro cada dia
de valor, y entendimiento
acciones que las embidio;
pues quisiera averlas hecho:
la Musica proseguid,
y aquella estancia ocupemos
que mira al Mar. *Ia.* En su golfo *Vas.*
miro el de mis pensamientos.
Musi. Un año con alegrias
parece vn soplo ligero;
pero sin dicha, vn instante
son mis siglos de tormento.
Pal. Esto a merienda me huele,
que aquestos como son perros
Moriscos, roen que rabian;
he de ir sus passos siguiendo,
por si ay alcuzcuz a pasto,
que estoy por el alto Cielo
para rebentar de hambre;
que en estos jardines frescos
no ay sino solamente
yervas para los enfermos,
y plantas medicinales;
el sen, polipodio, enebro,
culantrillo, pempinela,
salvia, palomina, axenjos,
llantel, sandalos, mosqueta,
cañafistola, romero,
y otros seis mil badulaques,
que apurado todo aquesto
es para curar abitos,
que no para los hambrientos
Morillos de mil demonios,
arbolarios del infierno,
cultivad para los sanos,
sembrad cosas de sustento,
lechugas, nabos, pepinos,
ajos, cebollas, pimientos,
escarola, y verengenas,
rabanos, fresas, y puerros;
sembrad tambien huevos duros,
que de todo esto rebuelto
se hazen lindas ensaladas,
y se expelen que es contento.
Musi. Un año con alegrias, &c.
Fel. Un año con alegrias
parece vn soplo ligero;
pero sin dicha, vn instante
son mil siglos de tormento?
Sin duda, que quien compuso
aquella Cancion, sintiendo
estava tambien sus males,
como yo, pues si contemplo
de mi juventud florida
los passos, y los estremos
de amor, con que a Margarita
festejè en tan largo tiempo,
solo a fin de ser su esposo,
parece vn soplo ligero.
Y si al contrario discurro
mis desdichas, y sucessos,
que no ay quien de mi se acuerde
en aqueste cautiverio,
que no he podido saber
de mi esposa, que no tengo
quien della me dè noticias;
son mil siglos de tormento.
Sale Margarita con vnas flores, y sientase.
Mar. Esta es la segunda vez
que desde aquel duro encierro,
salgo a vèr estos jardines,
que oy la prision han abierto
a las cautivas, por ser
de Florinda, este festejo.
Y a mi que me favorece

mas

mas que a ninguna, assi quiero
presentarle de estas flores
vn ramillete compuesto,
con cifras de agradecida;
mas Cielos, què es lo que veo?
alli vn infeliz cautivo,
triste, confuso, y suspenso;
lamentando su desgracia,
me acuerda mis sentimientos.
Flores, que os bolveis abrojos
para mi, y en color negro
trocais el nacar vistoso,
para daros a mi dueño
os cogi; perdonad, que
no estoy para componeros,
que adonde viven congojas,
cessan agradecimientos.

Arroja las flores, y llora.

Fel. Si los ojos no me engañan,
ò me deslumbran los lexos
en Español trage miro
vna Christiana, que a vn lienço
dà lagrimas, y suspiros;
saber de su pena intento;
que males comunicados,
suelen servir de consuelo.
Noble cautiva, que en trage
de Christiana te estoy viendo,
dime quien eres, no escondas
con lo triste del silencio
el semblante, que tu quexa
de suerte me ha herido el pecho,
que lastimado de ti,
y el llanto que estàs vertiendo,
trasladàra en mi tus males
por verte padecer menos?

Levantase Margarita.

Mar. Una infeliz soy, que lloro
memorias que estàn muy lexos;
soy quien siente vn bien passado,
que no fue, y dexò de serlo,
pues antes de posseido,
le desvaneciò el severo
influxo de mi desgracia,
con que es mi mal sin remedio.
Y tu quien eres, señor,
que con los proprios estremos
parece que adoleciste
de las ansias que adolezco?

Fel. Yo soy gallarda Española,
quien; pero Cielos què veo!

Mar. Cielos què es esto que miro!

Fel. Si es fantasia? *Mar.* Si es sueño?

Fel. Si es engaño de los ojos?

Mar. Si es ilusion del deseo?

Fel. Què me detengo? *Mar.* Què dudo?
tu no eres Felix mi dueño?

Fel. Y no eres tu Margarita?

Mar. La misma soy,

Fel. Lazo estrecho. *Abraçanse.*
haga amor de nuestros braços.

Mar. Y no los divida el tiempo;
què fortuna te ha traido
a este infeliz cautiverio?
no quedavas libre, quando
me cautivaron? què es esto?
no me respondes, señor?
què suspension, què silencio
te ha embargado las palabras?

Fel. No es suspension, sino afecto
del amor, que artificioso
quiere dar lugar al pecho,
para que salga el pesar,
porque entre todo el contento.

Mar. Contento? de què? *Fel.* De verte,
con que mi dolor es menos:
Margarita enjuga el llanto.

Mar. Es solamente el que vierto
de verte llorar a ti,

Fel. Pues bien mio, segun esso
yo debo de hazer lo propio?

Mar. Què en este estado nos vemos?

Fel. Es violencia del destino.

Mar. Pues què remedio tendrèmos?

Fel. Por aora no le alcanço;
llorar solo es el remedio,
pidiendo al Cielo socorro.

Mar. Y entre tanto?

Fel. Sufrimiento con valor, y Fè.
Mar Bien dizes.
llorèmos los dos. *Fel.* Llorèmos.
Mar. Si es que el tiempo, y la memoria
permiten al mal consuelo,
quisiera que me contaras
de tu fortuna el sucesso.
Fel. Al tiempo, dueño querido,
que prisionera te hizieron,
viendo impossible a mis ojos
tu defensa, loco, y ciego
me precipitè a las hondas
del Mar, solo con intento
de morir en tu defensa,
ò de restaurar tu Cielo,
como el Javali, que herido
entre venablos, y perros
và abriendo anchurosa senda,
por entre el boscaje espeso.
No de otra suerte mis braços,
contra el salobre elemento,
nadando montes de espuma,
iba tus passos siguiendo.
Viendo mi delirio entonces,
por no perder en mi el precio
de vn cautivo mas, los Moros
desde el veloz navichuelo
me echan vn cabo, de donde
me asi casi en el postrero
parasismo de mi vida,
y al baxèl me recogieron,
que ay piedades, que las vsa
mas el interès que el ruego.
Viendo, pues, mas gente llega.
Mar. Al instante nos verèmos.
Fel. Dizes bien. *Ma.* Mira que luego
yo te bolverè a buscar. *Escon.*
Fel. Junto a la huerta te espero.
Mar. De su gente Jacèn se aparta,
y el passo guia a este puesto.
Fel. Entre estas ramas oculto,
lo que passa escuchar quiero.
Sale Iac Retirado de Florinda,
vengo los passos siguiendo
de Margarita; alli està.
Marg. Yo finjo que no le veo,
yo me voy. *Iac.* Detente, aguarda.
Mar. Con tu licencia, primero
es assistir a Florinda.
Iac. Que me escuches solo intento,
que tiempo avrà todo.
Fel. Si se le atreva este perro
con alguna accion indigna,
que se oponga a mi respeto,
vive Dios que he de matarle.
Al pañ. Flo. A Jacen azechando vengo,
y con la esclava Española
se parò a hablar, escuchemos.
Iac. Noble, y gallarda Española,
la inclinacion que te tengo,
no es de intentos naturales,
que vsa el vulgar rendimiento,
amor de esfera mas alta
vive en mi, porque si atiendo
a los Hidalgos primores
con que te estimo, y venero,
por raçones que no alcanço,
hallo que no te merezco.
No aspiro a favores tuyos,
ni quiero de este amor premio;
porque con solo pensar
que te adoro, estoy contento.
Que confrontacion de Estrellas,
que amistad, que parentesco
tiene mi sangre, y la tuya,
que esta inclinacion no entiendo?
pues siendo, como el de todos
este natural afecto,
tiene vn no sè que de noble,
y vn genero de respeto,
que sin interès te busco,
y sin pretension te quiero.
Mas que mucho, Margarita,
si cada vez que te veo,
miro el Cielo en tu semblante,
el Sol en tus dos luzeros,
la Luna en tu bella frente,
el Alva hermosa en tu cuello;

el Aurora en tus mexillas,
y todo el Mayo en tu asseo:
luego si al Cielo en ti miro,
no es mucho adorar al Cielo.
Ia. Assi traydor, mi amor pagas?
no he visto amor tan honesto.
Fel. Verè-le que le responde.
Marg. Señor, si todo el Imperio
del mundo se avassallara
a mis plantas con intento
de que admitiesse vn suspiro,
de que escuchase vn requiebro,
por la ley que he professado,
veria en mi su desprecio.
Y aunque es la razon mas fuerte,
la que referi, no es menos
la que toca à mi decoro.
y la que a mi sangre debo,
por Christiana, y por honrada,
y en su defensa no temo
amenaças, ni castigos,
ni me obligan rendimienros
de fingidas humildades,
que aunqne esclava te parezco,
Reyna soy de mi advedrio,
y en fee deste previlegio,
noble Hazèn te desengaño:
y assi, pues eres discreto,
te pido, que esse amor calles,
sino quieres ver a vn tiempo
mas grossera mi porfia,
y mas sin triunfo tu ruego.
Fel. Con esto, Cielos Divinos,
se ha assegurado mi pecho;
si todas fueran ansi,
no huviera en el mundo zelos.
Iac. Estàs cruel! *Mar.* Esto es justo.
Iac. Ingrata! *Mar.* Hago lo que debo.
Iac. En que te ofendo? *Mar.* Embuscarme.
Iac. Pues no es fineza? *Mar.* Es tormento.
Iac. Yo por Christiana te adoro.
Mar. Yo por Moro te aborrezco.
Iac Puedo darte libertad.
Mar. De tu mano no la quiero.
Iac. Que enojada estàs conmigo!
que serà que no me ofendo
de tu rigor, Margarita,
y que estimo tu desprecio,
sin duda que esto contiene
algun oculto secreto,
quiero dexarte, y no ser
en mi porfia grossero,
que si el darte gusto estriva
en mi retiro, y silencio,
porque lo logres seguro,
de aquesta suerte obedezco. *Vas.*
Sale Flo. Aora, noble Española
me dà los braços, supuesto
que en tu honor he conocido
lo infinito que te debo.
Fel. He de ver en lo que para
la novedad que estoy viendo.
Flo Lo que passò con Jazèn
he escuchado, y te prometo
que si estuviera en mi mano
tu libertad, que muy presto
vieras en mi executado
la dicha que te deseo.
Pero en quanto al estimarte,
y à que logre tu respeto
à mi lado los indultos,
que por mi sangre posseo,
cree que niuguna ha de ser
preferida en los secretos
de mi amistadad sino tu,
y desde oy te promoto,
que de amiga, y no de esclava
tengas lugar en mi pecho.
Mar. Señora, en fee del favor
que à tus piedades confiesso,
otro quisiera pedirte,
que sirviesse de remedio
para mi pena, y la tuya,
que si lo otorgas, es cierto,
que con èl logro mi dicha,
y tu asseguras tus zelos,
Flo. Dilo, no temas, acaba,
que te asseguro el hazerlo.

Sale por vna parte Margarita, y por otra Alberto de viejo.

Mar. Es hora que empezemos
la fiesta, amigos, que a la Cruz hazemos?
Al. Si lograr se pudiera
lo que os quiero dezir, yo sè que fuera
celebrada la fiesta de este dia,
con mas consuelo, gusto, y alegria.
Mar. Esso à todos conviene.
Al. Pues, amigos, sabed que el Baxà tiene
en vn retrete oculto
vna Imagen de Christo, vn sacro bulto,
postrado à vn rincon con indecencia,
entre otros militares instrumentos,
que ocupan del retrete los cimientos,
y como en parte indigna
mirè aquella Imagen peregrina,
el quitarla de alli he pretendido,
mas como està cerrada, no he podido,
si huviera quien Hacèn se lo pidiera,
yo sè que nos la diera,
que como sangre tiene de Christiano:
mas Cielos, que pronuncio?
el labio vano
no se atreve à dezirlo por Mahometo,
que me importa la vida este secreto.
Elv. Piedad notable con nosotros tiene.
Alb. Amigos, callad, porque èl viene.
Sale Iac. Yà no diràs, Margarita,
que mi amor no te obedece,
pues viendo que te cansaba
con mis acentos corteses,
no te he visto en muchos dias:
porque conozco que en verte,
al passo que yo me alegro,
tu desdeñosa te ofendes.
Mas como ignorava yo,
que Felix tu esposo fuesse,
me admiravan tus desvios;
mas oy que sè lo que debes
à los decoros de noble,
y à las finezas de Felix,
estimo en mas tu hermosura;
èl vendrà muy brevemente
con el rescate, y los dos
os podreis bolver alegres
à vuestra patria, que yo
quisiera ser, si pudiesse,
quien con mano poderosa
oy la libertad os diesse.
Mar. Si con retiros obligas,
di, señor, como te vienes
al sitio de los Christianos,
a tu persona indecente?
Iac. Oy de vn Cautivo he sabido,
que vna fiesta hazeis solemne
a vuestro Dios, y yo amigos,
que inclinado he sido siempre
a los Christianos, me holgara
de oir cantar los motetes
de la musica Española,
que confiesso me divierten.
Para esto en secreto vengo,
en quanto passa el ardiente
curso del Sol, y Mahometo,
la fiesta olvidado duerme,
Marg. Aqui entra agora mi ruego,
permita el Cielo que acierte;
yo sè que haràs bueno el dia,
si vna merced nos concedes.
Iac. Yo que puedo hazer por ti?
Mar. Que vna Imagen reverente
de Christo Crucificado,
que guardada el Baxà tiene,
nos la dès porque con esta
tengamos la fiesta alegre;
porque es el Dios verdadero,
que adoramos, y indecente
lugar ocupa; señor,
haz esto si bien nos quieres.
Iac. Adonde esta? quien lo ha visto?
Alb. Yo lo he visto en el retrete
que cae à los cenadores.
Iac. Yo os la darè brevemente,
que para hazer esto aqui,
no sè que pulsos me mueven.
agora el Baxà reposa,
y es hora mas conveniente
para aquesta accion, supuesto

que llave maestra tiene
deste Palacio mi mano;
aguardadme aqui. *Pal.* Si es este
Morillo algun Angel bueno
en trage de matasiete?
Mientras buelve, a ensayar vamos
en la mazmorra de enfrente,
la Solfa: vn estrivo bravo
hize, q̃ es vn pasmo. *Mar.* Averle.
Cant. Pal. En los passos de garganta,
el chicho para mi es niente
a pesar del alcuzcuz,
y a pesar del Zancarron,
cantese el Kyrieleison.
Alb. Vamos siguiendo los passos
de Hacèn. *Elv.* El Morillo tiene
mil señales de Christiano.
Mar. Casi en todo lo parece.
Alb. Ha si pudiera dezirlo! *Ap.*
Pal. Yo le pienso convertir
antes que la noche llegue. *Vans.*
Sale Iac. Hasta el retrete he llegado,
y para abrir el retrete,
no sè que respeto oculto
con mil dudas diferentes
entre atrevido, y cobarde,
me conduce, y me suspende.
Yo llego a abrirle; mas que
miran mis ojos? que tiene
este Hombre crucificado,
que me atemoriza el verle?
Abre el retrete, y retirase assombrado, y verà el Crucifixo.
Hombre, bulto, ò Deydad, que venerarte
me conduce la lastima de verte,
si pudiera llegar a comprehenderte,
nunca, nunca dexara de admirarte.
Contra toda mi ley me inclino a amarte,
al passo que me enseña a aborrecerte,
razon debe de aver para quererte,
pues tantos la hallan oy para adorarte.
Què pecho sin piedad, què mano pudo
ensangrentar vn pecho tan hermoso
con vltrage cruel, con hierro agudo?
Y no fuera contigo riguroso,
que aunq̃ te veo assi, pobre, y desnudo,
señas reparo en ti de poderoso.
Christianos, llegad, que aqui
creis vuestro Dios presente.
Salen todos vestidos de Cautivos.
Tod. Aquesso solo aguardamos.
Pal. Cielos, què miro? no es este
el Christo de nuestra Hermita?
Mar. Sin duda el mismo parece.
Pal. Pensando que era de oro,
le han robado estos aleves,
que si saben que es de bronze,
no hizieran el tiro: hà Infieles!
Vos, Señor, tambien Cautivo,
como yo? Jesvs mil vezes!
allà, y aqui compañeros
somos en males, y bienes;
ya que esta ocasion tenemos,
cantemos vn Hymno alegre.
Cantando de rodillas.
La paz primero he de ir dando
con esta Cruz; bese, bese,
bese èl tambien, Hermanito,
Dale a besar.
que besò mi mano tiene
sin duda virtud oculta
para convertir Hereges:
venlo? no lo dixe yo?
que acabar de creer no quieren
que soy gran varon? amigos,
celebradme. *Al.* El Hymno empiece.
Cantan de rodillas.
Musi. Redemptor Soberano,
que del poder rebelde
de Faraon libraste
tu Pueblo felizmente.
Assomase Felix al paño vestido de galan.
Fel. Antes que hable al Baxà,
me he venido hasta el alvergue
de los esclavos, por darles
la nueva de que ya viene
en mi mano su rescate;
mas no serà inconveniente
interrumpirles la fiesta,
que a Dios humildes ofrecen.
Cant. la Mus. De aqueste cautiverio
nos llevad, donde siempre
de tu piedad cantemos
los triunfos, y laureles.
Fel. Aqui Jacèn con los Christianos?
esto algun misterio tiene,
Sale Mah. Amigos, tomad las armas
contra estos viles rebeldes,
y de mi castigo libre
Christiano ninguno quede:

en mi Palacio?este vltrage?
como,vil canalla,aleve,
vsais los tiros Christianos
contra el tiro de las leyes
que professamos? à todos
los encerrad,y alli prueben
con hambre,y sed,y fatiga
los rigores mas crueles.
Y tu ingrato que inclinado
tanto a los Christianos eres,
que en fee de tu gran cariño
a tanta injuria se atreven,
no estès mas en mi presencia,
vete de mis ojos,vete,
que me irritan tus piedades,
pues te he dicho muchas vezes,
que con Christianos no trates,
y a mis avisos rebeldes,
ni tu inclinacion reprimes,
ni mi precepto obedeces;
pero yo harè que algun dia
deste sucesso te acuerdes.
Iac.Yo me irè,pero advertido
de que no puedo deberte
mucho amor,pues me limitas
de piadoso los laureles.
Mab.Guardad este bronce mudo,
donde jamàs puedan verle.
Tod.A nuestro Dios adoramos.
Mab. Quitadme de aqui essa gente;
si es vuestroDios,como no le rescatais?
Fe.Esso quiere mi fineza hazer aora,
y por todos responderte.
Con tu licencia,señor,
parti a Valencia a traerte
para el rescate de todos
la cantidad suficiente,
que en oro,y plata ha venido;
pero aora aquesto cesse,
porque ya de este rescate
el empeño es diferente,
Lo primero que queremos,
que se rescate,es aquesse
retrato de nuestro Dios,
que indigno en tu poder tienes;
porque ignorando nosotros,
que aqui en tu mano estuviesse
este precioso tesoro,
que nos saquearon tus gentes,
de el no tratamos primero?
tu aora nos le concede,
para que con èl bolvamos,
por el precio que quisieres,
que a todo nos allanamos
con Fè viva,y zelo ardiente.
Este es el Dios verdadero
que adoramos:el que muerte
padeciò en Cruz por nosotros,
y por todos,y si vieres
que es corto caudal el mundo
por joya tan excelente,
toma el rescate de todos,
porque luego nos le entregues,
que a ser otra vez cautivos
bolverèmos muy alegres,
con que esta Imagen Divina
en tu poder no se quede;
no dezis aquesto amigos?
Tod.Lo propio dirèmos siempre.
Mab.Callad,callad,que me irrita
estimeis vn bronce mudo.
Tod Retrato de Christo es esse.
Mab.Mucho debe de valer, *Ap*.
cosa que tanto estos quieren:
tratad de vuestros rescates,
que essotro precio no tiene.
Tod.La libertad no querèmos
sin èl. *Ma*.Que aquesto consiente
mi sufrimiento?encerradlos,
y entre tanto entregue Felix
la cantidad prometida,
à que vinò solamente.
Fel.Assi lo harè;mas repara,
que mientras tu no nos dieres
aquesta Hechura Sagrada
por el precio que quisieres
que libertad no queremos.
Mar.Mejor es morir mil vezes.
Mab.En vano es vuestra porfia:
llevaldos. *Ham*.Ya te obedecen.
Aib.Señor,este afecto puro
mi voluntad os ofrece. *Vas*.
Ham.Venga a machacar esparto.
Pal.En tu garganta se estrene. *Vas*.
Ma.Que en fin,señor,no te ablanda
nuestro llanto?no te mueve
el ser que tienes de humano
a piedades tan decentes?
Fle En ningun precio repares,
que aunque he debido a la suerte

pocos bienes de fortuna,
oy tuyos serán si quieres.
Mih. Verème en ello primero,
que joya tan preeminente,
como encareceis que es esta,
pide espacio para verse. *Vas.*
Mar. Sigamos, Felix sus passos,
que vn ruego todo lo vence.
Fel. Esta empressa es lo que sigo,
aunque mil vidas arriesgue.
Mar. No ay que temer impossibles,
si el Cielo nos favorece.
Fel. Pues a pedir. *Mar.* A llorar.
Fel. A persuadirle. *Mar.* A vencerle.
Fel. A obligarle con suspiros.
Mar. Esso he de hazer solamente.
Los dos. Que irnos sin nuestro Dios,
bien se advierte
no es libertad, sino prision fuerte.

JORNADA TERCERA.

Sale Palomo con vn alquicel, y vna bota debaxo del braço, y vna palmeta.

Pal. Escuela he puesto de niños
en Argèl, que es vn contento;
porque Geminis rapàz
muchachos me està influyendo.
En la gruta de la palma,
por ser retirado puesto,
con todo secreto yo,
y ellos sin ningun secreto;
à jugar alli se vienen,
en tu Luna estoy Lucero,
porque el juego de las Lunas
es el juego de los perros.
Unos entran a rezar,
otros jugando en azecho
se quedan, y alli devotos,
las rodillas por el suelo,
sin que lo sepan sus madres
les enseño el padre nuestro;
Mahoma les quitò el vino,
y el tocino, ò mal Harriero,
què descaminadas llevas
las cargas de tus preceptos!
En lugar de passas yo,
les regalo con torreznos,
que los frio quando duermen,
aunque siempre estèn dispiertos.
Con polvora de Chinchon
hago que se enjuagen luego,
y assi el yerro de su secta
descubren como vnos truenos.
Aprenden que es bendicion,
y callan como vnos muertos,
y en bebiendo los Morillos,
escapan como Tudescos.
Esta cartilla esconder,
porque se resuma quiero;
donde el guzquillo de Hamete
no la huela por ser perro
de ocico, veleta, pues
se govierna por el viento;
Ham. Palomo. *Pal.* Señor Hamete.
Ham. Adonde ha estado el podenco?
Pal. Que siempre en cosas devotas
me encuentre aqueste sabuesso?
Ha. Donde vienes? *Pa.* De las Cruzes.
Ham. De las Cruzes dixo? al cepo.
Pal. Pues eres tan buen amigo,
juguemos à cepos quedos;
quiera Dios que no me huela.
Ham. Venga, que el gran Mahometo
con Florinda a los jardines
quiere baxar, y tenemos
mucho que hazer. *Pal.* Del estrado
habla este perro faldero.
Ham. Vaya por las alcatifas.
Pal. Esclavo de gran talento
debo de ser, pues me encargan
las cosas de mayor peso. *Vase.*
Ham. No sè a que huele, Palomo,
que no tiene muy mal dexo:
este ha dado en metedor,
y yo como guarda puedo
aguardar en esta puerta
el descamino. *Sale Palomo cō almoadas.*
Pal. S. Pedro.
Ham. El buelve, cogile vivo.
Pal. Mal aya el Autor sangriento,
que el vso inventò de esclavos,
pues por malo conocemos;
sin que la razon le tuerça,
que es vso de todos tiempos.
Ha. Bulto en las espaldas. *Pal.* Malo.
Ha. Què es esto, Palomo? *Pa.* Bueno,
vna berruga. *Ham.* Berruga?
Pal. Si señor, siendo pequeño
fue creciendo aqueste bulto,
porque no me le espremieron.
Ham. Veamos. *Pal.* Què es veamos?

Ham.

Ham. Tentarle.
Pal. Quita Hametillo ligero,
que yo soy muy buen Christiano,
y que me tienten no dexo.
Suenan instrumentos, y salen Mahometo, Florinda, y Musicos dentro.
Mus. De amantes ausentes,
callados afectos,
el dolor se explica
mas en el silencio.
Ham. Agradecelo a Florinda.
Pal. Al Musico lo agradezco.
Ham. Allà fuera lo veràs.
Pal. Alla fuera lo verèmos.
Musica, y vayan saliendo.
Mu. De los coraçones el amãte fuego
muestra en los suspiros
su apacible incendio.
Mah. Por ausencia de Jacèn,
bella Florinda, en tu Cielo
los dos mas hermosos soles,
del vapor del senti miento
eclipsados con las nubes
de tu amante llanto vieron.
Enjuga el liquido aljofar,
que en desperdicios mas bellos
al Alva le tiranizan
el mas soberano Imperio.
Vitorioso buelve Hacèn,
coronado de trofeos,
que quien por amor batalla,
se assegura al vencimiento.
Despojò de tus Estados
al tirano de Marrúecos,
que con barbara arrogancia
contra mi poder opuesto,
en su misma sinrazon
labrè el mayor escarmiento.
En tierra, y mar, ha perdido
la Nobleza de su Reyno,
que el desdichado peligra
en todos los elementos.
Oy, que con tantos despojos
triunfante a mi Corte ha buelto,
ya que la mayor fortuna
tu mano le està ofreciendo,
merezca tu blanca mano,
para que diga discreto,
el que tiene a la fortuna
de su mano: con aquesto.
Pal. El darle vna compañia,
para vn General no es puesto.
Flor. Tan valeroso Soldado,
que el valor dize ser vuestro,
quando sin el noble esmalte
de los soberanos fueros,
adorno que ilustra mas
al que los conoce menos,
se hallara a tu voluntad
mi alvedrio mas sujeto,
se viera aora observar
tus soberanos preceptos,
porque nunca en la atencion
es desayre el rendimiento.
Pal. Con linda fuerça las Moras
abraçan los casamientos.
Suena caxa, y clarin.
Mah. El metal sonoro avisa
en retorçados alientos,
que llega Jacen.
Fl. Siẽpre Marte à los oìdos de Venus,
trocò en halago el horror
de sus Marciales estruendos.
Pal. Esto de marchar con caxas
es cosa de confiteros.
Sale Jacen con acompañamiento, y vanderas arrastrando.
Mah. O quanto, Español galan,
debes a mi amor!
Flo. Mi pecho no encubre el coraçon
los bien nacidos estremos.
Jac. A tus pies, ò gran Baxà,
dos vezes triunfante he buelto,
oye que en breves palabras
te referirè el sucesso.
Mah. No le refieras, que ya
de todo noticia tengo.
Dent. Alb. No le maltrateis, dexadle.
Dent. Ped. Barbaros, al que el respeto
perdiere a mis nobles canas,
aun en mis braços reservo
alientos para el castigo.
Al. Mirad, amigos. *Mah.* Què es esto?
a profanar el sagrado
con barbaro atrevimiento,
quien en Palacio se atreve?
Pal. Estos Morillos sardescos
de tu Guarda, de las hastas
se dàn con vn pobre viejo,
Jac. Tened villanos: què hazeis?

como atropellais grosseros
de aqueste anciano el decoro
desta suerte? *Entrase.*
Pal. Con encuentros
obligan a baraxar
en alçando estos fulleros.
Flor. Hija del valor fue siempre
la piedad en nobles pechos.
Pal. Bravos caves ha tirado!
por Dios que el Hacèn es diestro,
que bravo gusto que hace
el ver cascar a vn Tudesco!
Sale Iacèn, y D. Pedro.
Iac. Assi, villanos, sabreis
como aveis de obrar. *Ped.* El fue lo
que pisas, hijo. *Iac.* En mis braços.
Ped. Hijo te llamè? el afecto
perdone, señor, que el gozo
equivocado en mi pecho,
con el llanto, y la alegria,
por pagar lo que te debo
con los cariños del alma,
que es el mas seguro premio,
el coraçon te tributa
aqueste amoroso feudo,
vfano de averte visto
con generoso ardimiento,
bolver por vn triste padre,
a quien piadosos los Cielos,
para mejorar mis males,
que perdiessen permitieron
vn hijo suyo que el fruto,
y assi me le quitò el Cielo, *Miranse.*
dichoso yo si he podido
pagarle lo que le debo.
Iac. Que novedad en el alma,
quando en èl reparo siento?
Ped Que miro en èl que assi roba
del coraçon el aliento?
Iac. Natural es el dolor.
Ped. Mas es de lo que le debo,
aqueste gozo ignorado.
Iac. Hazer en mi tanto afecto,
su vista, que puede ser?
Mah. Enternecido, y suspenso
el noble Anciano ha quedado.
Iac. Llorais, señor? *Ped.* Hijo tierno,
con tu memoria mi vida
tiranizas los alientos.
Mah. De donde sois? *Ped.* Valenciano.
Pal. O que de paisanos tengo
Mah. Como os llamais? *Pe.* Granleñor,
yo soy el triste D. Pedro
Angresola. *Alb.* Que es lo que oido?
la infiera injuria del tiempo
tiranizò de su rostro
los naturales asseos.
Este es el padre de Hacèn,
mi señor, y antiguo dueño,
a quien servi desde niño,
y en dia que al festejo
salimos a la marina,
con el infante pequeño,
Cautivos nos truxo a Argel
el Baxà, y al niño viendo
con cariño le ha criado,
y su ley le enseñò, haviendo
que yo, pena de la vida,
le calle aqueste secreto,
cosa que he sentido mas,
que mi propio cautiverio.
Ma. A que Argel venis? *Pe.* Señor,
dos hijos cautivos tengo,
D. Felix, y Margarita,
a quien los Nobles del Reyno,
con animo generoso,
para su rescate dieron
todo el caudal que D. Felix
pidiò, que en los nobles pechos,
la llave de la piedad
franquea los desempeños.
Viendo que se dilatavà
su buelta, venia resuelto
en vn Baxel, que a la vela
se hizo en el Grao, cuyo dueño,
con tu Real passaporte
pudo assegurarme el riesgo,
y aunque al principio contrarios,
hallè irritados los vientos,
piadoso el Cielo à mi llanto,
bolviò por mi causa el Cielo.
Iac. Padre sois de Margarita?
Ped. Señor, como esclauo vuestro.
Alb. O quien dezirle pudiera
que es su hijo! mas no quiero
de las iras del Baxà
probar el rigor sangriento.
Pal. Zulemilla, y Benaxay,
si avràn repassado el Credo?
Flo. Quereis ver à Margarita?

Ped. Señora en ſu buſca vengo,
que informado, que en Palacio
eſtà, y en el quarto vueſtro,
con la ocaſion de la entrada
del grande acompañamiento
del General de las Armas,
quiſe introducirme à tiempo
que eſte noble joben quiſo
librarme de tantos rieſgos.
Blo, A Margarita llamad.
Mah. Y à Felix, que hazerle quiero
aqueſte agaſſajo noble.
Pal. Parto de miedo correo,
pues con vna bota ſola
mi poſtillon voy corriendo. *Vaſ.*
Alb. A ſolas eſta noticia
le revelarè, ſi puedo.
Mab. Bolved à cantar, no ceſſen
vueſtros feſtivos acentos.
Muſi. Hazèn, y Florida
gozen de Himeneo
dichas que coronen
ſus nobles afectos. *Vozes dentro.*
Viva el valiente Hazèn,
y Florinda en braço eſtrecho.
Mab. Dulces liſonjas del alma
ſon para mi eſtos acentos. *Vanſe.*
Sale Elvira, y Margarita.
Elv Detente, hermoſa Atlanta,
el veloz paſſo ligero,
que correr mucho las Damas,
es habilidad del tiempo.
Marg. Padre, y ſeñor, cobre el alma,
en tus braços nuevo aliento:
amantes los coraçones,
eſtrechandoſe en los pechos,
vnidos la norabuena,
ſe dèn, como ſaben ellos;
porque no malogre el labio,
la razon de ſus afectos.
Ped. Hija, Margarita mia,
y D. Felix? *Sale D. Felix.*
Fel. Nuevo empeño;
ſi cautivo le han traido,
es doblarme el ſentimiento:
dame tus plantas, ſeñor.
Ped. Levanta, hijo del ſuelo;
hijo, que embaraço puede
averte negado el tiempo
de no aver buelto con mi hija
à Valencia? *Fel.* El que yo tengo
de la Fè, que amante guardas,
hago contigo lo meſmo.
Ped. Que te de tiene?
Fel. Un Cautivo. *Ped.* Cautivo?
Fel. Si. *Ped.* Pues que deudo
tienes con èl? *Fel.* El deberle el ſer.
Ped. Y eſſe Cavallero
ſolo funda ſu reſcate en ti?
Fel. Ha llegado à tal tiempo,
que con tener infinitos *Vaſ.*
que le ſirvan, oy tan lexos
ſe vè, ſeñor, de los ſuyos,
que ſi yo con mis esfuerços
no le reſcato, ſe mira
en peligro manifieſto.
Ped. Y con que caudal intentas
ſu reſcate? *Fel.* El que yo tengo
para libertarme a mi,
y a mi eſpoſa. *Ped.* Deſatento,
primero que Margarita
ha de ſer nadie? *Fel* Primero
ha de ſer el que te digo.
Ped. Sin duda has perdido el ſeſſo.
Fel. En ſabiendo tu quien es,
me acrediteras de cuerdo.
Ped. Quien puede ſer quien prefiera
à mi hija? *Al paño Mahomet o.*
Fel. Un Rey ſupremo.
Ped. Pues que Rey es el Cautivo?
Fel. Es el Rey de tierra, y Cielo.
Ped. Quien es el Cautivo?
Ma. Chriſto? *Pe.* Chriſto Cautivo? el ali
no reſpira; adonde, hijos,
el Inocente Cordero
eſtà? ay, de mi! *Mar.* En eſta caſa.
Ped. Y quien al Teſoro Regio
en precio llega à poner?
Fel. Quien le trata con deſprecio,
quien ſu deidad no conoce,
eſſe tyrano Mahometo?
Sale Mab Barbaro, villano, eſclavo,
como atrevido, y reſuelto,
delante de mi te atreves
à profanar mi reſpeto?
Ha de mi Guarda, llevad *Salen Moro*
aqueſtos Chriſtianos luego
a las mazmorras, y alli
con caſtigos mas ſangrientos
paguen à coſtas de injurias

sus delitos siempre ciegos.
No se reserve ninguno,
hasta Margarita quiero
padezca en triste prision
con mas rigor sus tormentos.
Marg. Señor. *Mah.* En vano conmigo
han de ser los rendimientos.
Ped. Ten Piedad de aquestas canas.
Elv. Florinda llega à buen tiempo.
Sale Florinda, y Iacen.
Flo. Quanto el verlos me enternece!
Iac. Yo he de remediar, si puedo,
este enojo en el Baxà,
por lo que al anciano quiero.
Fel. Pague yo solo, señor,
tu enojo. *Mar.* Florinda al ruego
tu piedad acuda. *Mah.* Mueran.
Mah. Iacèn.
Iac. Aqui de mi aliento: *Ap.*
Margarita, no desmayes,
que en ayudarte me empeño.
Ped. Noble Jacèn, pues de ampararme
el camino tienes hecho,
vsa en mi de tu clemencia,
haràs mas hidalgo el ruego.
Mah. Llevadlos, ò las cabezas
mandarè que os corten, perros.
Marg. Florinda, para el perdon
solo a tu piedad apelo.
Iac. Yo la palabra te doy.
Flo. Yo la palabra te empeño.
Iac. A Dios, y el Cielo que os libre.
Flo. A Dios que os libre del riesgo.
I. dent. Baxen luego à las mazmorras.
Fel. Valor, ilustre D. Pedro.
Ped. Hija, al rigor no desmayes.
Mar. Como, si tu sangre tengo,
rezelas de mi valor,
que me assuste ningun riesgo?
Ped. Los braços me buelve à dar,
que aora con mas esfuerços,
en ti mis cansados años
cobran el lustre primero.
Señor, de vuestra clemencia
la libertad me prometo.
Mar. Por rescataros à vos,
admitid, Señor, el ruego.
Ped. No està el Redentor Cautivo,
Fel. Que postrados ofrecemos.
Mar. Vendernos, por vos, Señor,

To. Ya que el hõbre os pone en precio.
Sale Palomo con vna sarten, y vna bota.
Pal. El Sol con lucido alarde,
brillante siempre a porfia,
por madrugar con el dia,
se recoge por la tarde.
Hora es ya que mis chiquillos
vengan à hazer la reseña,
ó les cargarè de leña,
porque aprendan los Morillos.
Por Palomo no presuma
ninguno en que no soy diestro,
pues vèn que para Maestro,
lo menos en mi es la pluma.
Con estilo peregrino
la Doctrina les enseño,
y la sabe el mas pequeño
pan por pan, vino por vino:
ya salen de dos en dos.
Salen dos muchachos de Morillos.
1. Sea el Señor alabado.
2. Jesu-Christo sea en salçado.
Pal. Mil gracias le doy à Dios,
pues con tal solicitud
estos Morillos humanos
saldràn famosos Christianos,
assi tengan la salud;
hincando las dos rodillas,
empiecense a presinar.
1. No es primero merendar?
Pal. Saquen luego las cartillas.
2. Yo tengo vna sed mortal.
1. De hambre, señor, yo no veo.
2. Yo tampoco deletreo.
Pal. Digo que no aprenden mal.
Ham. Aqui retirado,
que harà? *Pal.* Presinate Hamuz,
por la señal de la Cruz
Los dos. Por la señal de la Cruz.
Ham. O que famoso cruzado!
no es menester mas testigo;
digo que el hombre es Maestro.
Pal. Dezid, libranos Dios nuestro
de todos los enemigos.
Repiten. De todos los enemigos.
Pal. Pues con tanta devocion
se ha presinado, aora quiero
darles. *Ham.* Hà perro embustero!
Daies pan, y tocino.
Pal. Estas firmas de jamon,

partan essos dos molletes,
y con esse torreznillo
con el dentado cepillo,
limpiad aquessos zoquetes.
1. Lo gordo me da, y no puedo
tragallo ya. *Pal.* Esse es milagro:
nadie me ha de llevar magro,
hasta que sepan el Credo;
los dedos chupan ambrientos,
essa buena señal es,
de ser Catolicos, pues
repassen los Mandamientos.
Ham. Con los instrumentos quiero
coger a mi buen Palomo.
Pal. El tozino es bueno.
1. Y como. *Pal.* Y el vino?
2. Assi me lo quiero.
Ham. Moriràs perro, empalado.
Pal. Alegre bebe mi gente.
1. Mire que aqueste aguardiente,
señor Maestro, està aguado.
Pal. El Harriero me assegura,
que es Moro. *Ha.* Ha fiero inhumano!
2. Yo pruebo que no es Christiono.
Pal. Aquessa es la verdad pura.
Ham. Pero ya la llave echada
he dexado: que bebeis?
Los dos. Agua. *Pal.* Y vos no lo sabeis,
que es de la puerta cerrada?
Ham. Vergante, todo lo he oido,
yo lo parlarè al Baxà.
Pal. Pues que tan discreto està,
no se dè por entendido.
Ha. Què es del vino? *Pal.* Sed testigos.
Ham. Perro, de què lo han de ser?
Pal. De que el que les di a beber,
era aguardiente de higos.
Ha. Yo he de probarlo. *Pal.* No bebas.
Ham. Solo el olor no es bastante?
Pal. Señores, este informante
no se perderà en las pruebas.
Toma la bota.
Ham. Acaso ha sobrado algun
torreznillo?
Pal. Torreznillo? *Ham.* De la sarten.
Pal. Hametillo,
son macarrones de Atun.
Ham. Amigo, si he de callar. *Come.*
Pal. Què dizes? *Ham.* Para entre nos,
solo deste Atun por Dios,
me quiero dexar vntar.
Pal. Coma, y calle. *Ham.* Saber bien:
en que calle sazonado
se topa aqueste pescado?
Pal. Solo en la de la sarten.
Ham. Venga vn trago no se pierda,
de aguardiente. *Pal.* Linda oruga.
Ham. Es aquesta la berruga?
Pal. Y tu gaznate la cerda,
Ham. Un saborcillo a esse almagre
tiene el dichoso licor.
Pal. No beba tanto, señor,
mire que se và a vinagre.
Dent. Al. Hamete, Palomo. *Pal.* Malo.
Ham. Pichones, cerrad el pico.
Pal. Callad, ò no avrà aguardiente.
Ham. Todos se vengan conmigo.
Los dos. Y hemos de irnos sin beber?
Pal. Parece juego de niños.
Ham. Callad, sino quieren verse
como yo tope el tocino.
Los dos. Denos a besar vn ala.
Pal. Dios los haga palominos. *Vans.*
Sale Al. A la robusta tarea,
deste ameno hermoso sitio,
me despiertan con el Alva
los sonoros paxarillos.
Hacèn en la galeria
solo parece que miro,
llevarle quiero estas flores,
y si puedo sin registro
le dirè como es su padre
el venerable Cautivo,
que del Baxà la crueldad
tiene en prision: mas èl mismo
por esta parte se acerca.
Sale Iac. El coraçon oprimido
de vn cuydado que le ignoro,
de vn pesar que no imagino,
sin mi me tiene (ay de mi!)
Que serà? mas si vn suspiro
me cuesta, mucho es el mal;
pues me dize aqueste aviso,
que es el dolor ignorado,
el mas sangriento martirio,
pues le niega a la razon
de la razon el alivio. *Al* Señor.
Paseandose sin mirarle.
Iac. Turbar mi alegria? *Alb.* Jacèn.
Iac. Vencerme a mi mismo?

Alb. Mira *Iac.* Que pena!
Alb. Repara. *Iac.* Sin mi estoy!
Alb. Que essos Cautivos.
Iac. Que dizes? *Alb.* Tienes.
Sal. Flor. Iacen?
Iac. Hermoso dueño querido.
Alb. Que Florinda esta noticia
venga à estorvarme. *Ap.*
Flor. Propicio a mis ruegos el Baxà,
luego a Margarita ha dicho,
que de la prision la saquen,
y que la traygan conmigo
a mi quarto, las albricias
de aquesta nueva te pido.
Sale Margarita, y Elvira, y diga el primer verso dentro.
Elv. Fuego de Dios qual enfrian
estas frasqueras de vivos:
que mal de los calaboços
suenan por Julio los grillos!
Marg. A tus pies, bella Florinda,
mi pecho llega rendido
a pagarte la fineza,
que te debe mi cariño.
Den. Mab. Despojad destos jardines
la gente. *Iac.* Despues, Cautivo,
sabrè de ti lo que aqui
quisiste decirme. *Alb.* Aviso
que te importa vna Corona,
es el que he de dàrte.
Iac. Amigo, aqui me busca.
Alb. Si harè, a Dios. *Vase.*
Iac. El vaya contigo. *Sal. Mahom.*
Mab. Jacen, Florinda, ya he hecho
todo quanto aveis pedido,
ya estàn de la prision libres
essos miseros Cautivos.
Iac. El perdonarlos, señor,
fue accion de tu pecho invicto.
Flor. Nunca de ti esperè menos.
Marg. Señor, ya que he merecido
el tener por Abogados
a vuestros nobles sobrinos,
mirad como padre en ello
la razon de lo que os pido.
Mab. En mi poder vuestro ruego
imperio siempre ha tenido:
que es lo que quereis de nuevo?
Marg. Pedir por otro Cautivo.
Ma. Ya por èl me ha hablado Hacen,
y porque en dia festivo
de vuestras bodas no digan,
que entre los demàs Cautivos
se queda sin libertad
esse que llaman su Christo,
pues el peso de oro ofrecen,
vengan con èl mis Ministros,
y en fiel valança se ajuste
el valor luego. *Ma.* Propicios Cielos,
amparad la causa
del que poderoso os hizo.
Elv. Pues el mejor cortesano
sois de quantos han nacido,
tratadlos ligeramente
a aquestos perros, Dios mio.
Mab. A executar esta orden
vèn Hacen, y aqueste anillo
para franquear las puertas *Vase.*
puedes llevar. *Iac.* Los Cautivos
no pueden tener caudal
que iguale a lo que ha pedido
el Baxà por esta Imagen;
y assi darle determino
a Don Pedro algunas joyas,
que en empeño los Judios
le daràn quanto pidiere,
sabiendo que yo le fio.
De. Pa. Prenderme? porque razon?
1. Por ninguna. *Pal.* Assi imagino
que se prende en esta tierra.
2. Libres salgan los Cautivos
de los calaboços. *Pal.* Poco
le durò a Hamete el oficio.
Marg. Con quantas veras, Florinda,
sabes premiar tu cariño.
Flor. Mas le debo a tu atencion.
Pal. Señores, quien tal ha visto?
no ay oro en las Filipinas
para rescatar a Christo,
que como todo es de bronce,
fuerça es que pese infinito.
Sal. Fel. A tus pies llega, señora,
vn nuevo esclavo rendido,
que es ley de la volvntad
el no tener alvedrio.
A tu piedad le debemos
la libertad, pues ha sido
tu intercession el decreto,
que del rigor mas impio,
no solo insultò lo humano,

mas se passò a lo Divino.
Flor. D. Felix, el Cielo os guarde.
Fel. El Cielo vaya contigo.
Sale D. Pedro con vna joya.
Ped. Entre Barbaros assisten,
gran Dios, vuestros beneficios:
Hacèn piadoso, estas joyas
supo darme compassivo,
por si el candal nos faltasse *Mira la*
del rescate; mas què miro? *joya.*
Fel. Por el dinero, Palomo,
parte presto. *Pal.* En el camino
ajustarèmos el peso,
que yo entiendo de guarismo,
y aunque quento por los dedos
sè muy bien quantas son cinco.
Fel. Què suspension a D. Pedro
le tendrà tan divertido?
Mar. Què tendrà mi amado padre!
Ped. La joya, Cielos Divinos,
que fue causa de la muerte
de mi malogrado hijo,
no es esta? *Mar.* Padre, y señor,
tu desta suerte afligido?
Ped. Margarita, si te acuerdas;
mas no, que los dos muy niños
erais entonces. *Mar.* Què dizes?
Ped. Veneno para mi han sido
los diamantes, el secreto
del retrato peregrino
de Doña Blanca mi esposa,
descubrirà este tornillo,
si es ella: què facilmente
se venciò al impulso mio?
mira de tu noble madre
el retrato mas al vivo.
Esposa, si allà con Dios
tu virtud ha merecido
el lugar, que con su sangre
nos quiso feriar èl mismo,
tu como madre le pide,
para templar mi martirio,
pues me descubriò vna hija,
tambien me descubre vn hijo.
Sale Mahometo, Moros, y Palomo.
Mah. Sobre essa mesa ajustad
el peso, y del triste sitio
sacad vosotros la Imagen
luego. *Pal.* Mal aya el Corito,
que el martirio de la espalda
dexò tan introducido.
Mah. Viendo q̃ es tan grande el peso,
intentais desvanecidos
querer rescatar a oro
la Imagen? ciegos delirios!
Donde, miseros esclavos,
aveis de hallar compassivos
caudal que iguales al rescate,
cuydad de vosotros mismos,
y no malogreis el tiempo
de la libertad, Cautivos.
Fel. Quando al peso Celestial,
no iguale lo que he adquirido;
mi esposa, mi padre, y yo
de nuevo, señor, pedimos,
que a pregones por las plaças
nos vendan vuestros Ministros:
La libertad no queremos,
dexando cautivo a Christo;
diga a vozes el pregon
en acentos repetidos,
que por rescatar a Dios,
se venden estos Cautivos,
que es ley del que firme adora,
venderse por lo querido.
Y pues por culpas del hombre,
que os vendiessen, Christo mio,
permitisteis, esta vez
logre mi amante cariño,
el vèr vendiendose el hombre
al Redemptor redimido.
Pal. Si yo me vendo, quisiera
topar con algun Judio,
que por Navidad la renta
pusiesse en Argèl del vino;
porque aquestos su ganancia
tienen en èl prometido.
Mah. Llegad vosotros Christianos,
y si puede vuestro brio,
poned en el peso luego
al que adorais. *Pal.* Esso pido.
Fel. Cobre nuevo aliento el alma,
Pal. Aqui, pues, de mis Morillos.
Fel. Vos os quedad, que los sanos
no permiten, padre mio,
el que logre el coraçon
vsar de tan noble oficio.
Ped. Esso me dizes, D. Felix?
no debes de ser mi hijo:
yo solo le he de poner

en el peso, que mis brios
de aquesta nevada escarcha
todo el Cielo han encendido.
Pal. Mas que tiene el viejo verde
vnas fuerças de sotillo. *Sale Iacèn.*
Iac. Grande numero de Moros
mover no pueden del sitio
la imagen. *Pal.* No ay levantarla.
Fel. La resistencia no admiro,
pues no es bien que lleve a Dios,
el que no le ha conocido.
Pal. Dexaros llevar del Templo,
mi Dios, como vn Corderito,
y aqui resistiros tanto
destos perros, vive Christo,
que tiene razon tan clara
algun Misterio escondido.
Mah. Llegad vosotros, Christianos.
Ped. Ayudenos vuestro auxilio.
Pal. Yo voy a estorvarlo todo. *Vase.*
Flo. Ya llegan, y ya les miro
postrados, que el pie le besan,
ya los quatro compassivos
el grave peso levantan;
ò misterioso prodigio!
los que tantos no pudieron,
tan pocos han conseguido?
Iac. Estraño assombro! *Mah.* No estrañes
engaños tan conocidos.
Correse vna cortina, y apareçe el peso, y en vna balança vn Christo de bronce grande.
Mar. Sobre los ombros le sacan,
y ya en el peso le miro
galan Pastor, que por gala
sacaste el blanco pellico
de los rubies mas puros,
salpicados los armiños.
Pal. Pesame de no aver puesto
otro par de villancicos.
Mar. De los ruegos de la culpa,
por reducirme a tu aprisco,
pendiente de esse cayado
todo tu cuidado miro;
que liberal que franqueas
los tesoros mas divinos,
pues con aquel que te pide,
siempre manirroto has sido.
Arrodillase Hacen.
Mah. Què hazes Hacèn? *Ia.* Què respeto
arrebatò el alvedrio,
dexandome libre el alma,
robandome los sentidos?
Mah. Como de su falso engaño
sigues, Barbaro, los ritos?
Iac. Con ellos irme a Valencia
esta noche determino,
ya que sè que este es mi padre,
y que Christiano he nacido.
Ped. O quien pudiera abraçar
a Hacèn, pues sè que es mi hijo.
que de lo que dixo Alberto,
es la joya fiel testigo.
Mah. Que lleguen a persuadirse,
que pueda quanto han traido
igualar a tanto peso?
con què lastima los miro!
que mal logrados en estos
estàn todos los sentidos,
ajustad essas valanças
aora, fieros ministros;
echad oro de vna vez.
Ped. Ayudenos vuestro auxilio.
Mar. Usad de vuestras piedades,
Señor, con los afligidos.
Ped. En vuestro nombre, Señor,
mi pecho llega rendido.
Saca dinero de vn talego, y echa en el peso.
Iac. Con tres monedas, que acaso
de las manos se han caido
igual el peso ha quedado;
quien viò mas raro prodigio!
Pal. Cabales son treinta reales
las tres monedas por Christo.
Music. Estando en el peso fiel,
fiel de peso tan divino,
vino hazer, que del tesoro,
oro sobre a sus amigos.
Pal. Como en vn pobre pesebre
nacisteis, Grano divino,
no pesa mas que vna paja
la espiga del mejor trigo.
Fel. Por treinta reales, Señor.
Mar. Que os vendan aveis querido.
Fel. Por ajustar redimida.
Mar. El precio de Redemptor.
Fel. Fineza de vuestro amor.
Mar. Siempre mas enamorado.
Fel. Es la de ayer igualado.
Ma. La venta entre el hōbre, y Dios,
Fel. Porque halle vendido en vos.
Ma. Lo mismo en que fue comprado

Fel. En el numero divino
os admire el mas ingrato,
que precio, numero, y trato,
solo es vno, siendo trino:
vuestro amor mas peregrino
me descubre la verdad,
al ver que con Magestad
porque la fè se dilate,
assiste para el rescate
vno de la Trinidad.
Elv. De entre las manos, la dicha
sin esperarla se vino.
Mah. Todo es mentira, y engaño,
quitad fieros enemigos,
que no ha de passar mi enojo
por yerros tan conocidos.
Aquesto solo quereis
que pese; pese a mi mismo!
todo aquel bulto? mentis
otra vez, fieros Ministros;
bolved a poned el oro,
que yo propio aqui advertido,
quiero por mi, y por vosotros
vsar deste indigno oficio.
Coge vn talego de dinero, y caensele 30. monedas en el peso, y iguala.
Mu. Quien vende a Dios con desprecio,
precio no busque infinito;
infinito con quien trata,
trata le venda en lo mismo.
Elv. En el ayre, Gran Señor,
nos aveis dexado ricos.
Pal. Como hazen lucir el oro
las manos del buen Ministro!
no sè que he visto: ay de mi!
Contad presto: mas que digo!
essas monedas, que quiero
vèr si iguala con lo mismo
que quitè del primer peso.
Mientras que quentan canta la Musica.
Mus. En treinta monedas
igualarse quiso
el valor del Cielo
dos vezes vendido.
Iac. Treinta monedas, señor,
son las del peso. *Mah.* Esse mismo
es lo que yo por mis manos
hallo que pesò al principio.
Christianos, la libertad
os conduce mi dominio;
no quede esclavo en Argèl
por mi decreto cautivo,
y en essas dos Galeotas,
ligeras garças de pino,
venid conmigo a embarcaros,
porque yo quiero assistiros,
hasta que toqueis la playa
de Valencia. *Vase.*
Flor. Y yo te sigo. *Vase.*
Iac. Padre, merezca tus braços
quien dellos ha carecido.
Ped. La sangre, mas que el amor,
que eras mi hijo me ha dicho.
Iac. Llega à mis braços, hermana
Margarita.
Marg. Aquesto mismo
me pronosticara el alma.
Fel. De nuestro Dios son prodigios.
Pa. Si el Christo llevo a mi Hermita,
serè en poco tiempo rico.
Fel. Desta historia verdadera,
por caso tan conocido.
Marg. Matos, y Villaviciosa
humildemente rendidos,
Pa. Si le disculpais los yerros
los afectos de serviros.
Tod. Aqui el mas dichoso fin
tendrà el Redemptor Cautivo.

F I N.

Hallaràse en la Libreria de los Herederos de Gabriel Leon, en la Puerta del Sol.